



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA
FILIAL HUARAZ**

Agresividad en niños de una Institución Educativa de Caraz, 2017

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología

AUTOR

Quesada Caballero, Yoshiko Indira

ASESOR

Castro Santisteban, Martin

Huaraz – Perú

2018

1. Palabras Clave

Agresividad

Keywords

Aggressiveness

Línea de investigación

Salud pública

Psicología

2. Título

Agresividad en niños de una Institución Educativa de Caraz, 2017

3. Resumen

El estudio tuvo como objetivo determinar el nivel de agresividad de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017. Es una investigación básica, cuantitativa y descriptiva con diseño no Experimental-transversal, la muestra estuvo conformada por 55 niños. Para obtener la información se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Se concluye que el nivel de agresividad de los niños es alto con un 70,9%, en el nivel de agresividad según género el 34,5% de sexo masculino presentan un nivel alto y el 36,4% del sexo femenino muestran un nivel alto, en el nivel de agresión física el 58,2% se encuentra en un nivel alto de agresividad, en el nivel de agresividad verbal el 50,9% se encuentra en un nivel bajo, en el nivel de hostilidad el 78,2% se encuentra en un nivel alto de agresividad y finalmente en el nivel de ira, el 45,5% se ubica en un nivel bajo de agresividad.

Palabras Clave: Agresividad, niños, institución educativa

4. Abstract

The objective of the study was to determine the level of aggressiveness of the children of an Educational Institution of Caraz 2017. It is a basic, quantitative and descriptive research with non-Experimental-transversal design, the sample consisted of 55 children. To obtain the information, the Aggression Questionnaire (AQ) of Buss and Perry was used. It is concluded that the level of aggressiveness of children is high with 70.9%, in the level of aggressiveness according to gender 34.5% of male have a high level and 36.4% of female sex show a level high, at the level of physical aggression, 58.2% is at a high level of aggression, at the level of verbal aggression, 50.9% is at a low level, at the level of hostility 78.2% is in a high level of aggressiveness and finally in the level of anger, 45.5% is located in a low level of aggressiveness.

Keywords: Aggressiveness, children, educational institution

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Palabras clave	ii
2. Título	iii
3. Resumen	iv
4. Abstract	v
Índice de contenidos	vi
Índice de tablas	vii
5. Introducción	1
5.1. Antecedentes y fundamentación científica	3
5.2. Justificación de la investigación	13
5.3. Problema	14
5.4. Conceptualización y operacionalización de la variable	18
5.5. Objetivos	19
6. Metodología	
6.1. Tipo y diseño de investigación	20
6.2. Población y muestra	21
6.3. Método, técnicas e instrumentos de recolección de datos	21
6.4. Procedimiento de recolección de datos	23
6.5. Protección de los derechos humanos	24
7. Resultados	25
8. Análisis y Discusión	31

9. Conclusiones y recomendaciones	34
10. Agradecimientos	36
11. Referencias bibliográficas	37
12. Anexos	40

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Matriz de operacionalización de la variable	18
Tabla 2	Distribución de los Niveles de agresividad	25
Tabla 3	Distribución de agresividad según género	26
Tabla 4	Distribución de agresividad física	27
Tabla 5	Distribución de agresividad verbal	28
Tabla 6	Distribución de hostilidad	29
Tabla 7	Distribución de ira	30

5. Introducción

5.1. Antecedentes y fundamentación científica

Antecedentes

Camacho, Conde, Jara, Polo y Ríos (2013) realizaron una investigación cuyo objetivo fue relacionar el Bullying y el Rendimiento escolar en los alumnos del 2° año del C.E. “San Luis de la Paz” de Nuevo Chimbote; el estudio fue de tipo descriptivo correlacional, no experimental de corte transversal, con una muestra de 120 alumnos del 2° año de secundaria de ambos sexos. Los autores utilizaron como instrumento el cuestionario individual sobre agresividad de Buss y Perry. Hallaron que el 55% de los alumnos presentan un nivel alto de agresividad y en cuanto a las dimensiones se encontró que en la Dimensión de Agresividad Física un 27% presenta un nivel alto; en la Dimensión de Agresividad Verbal un 25% presenta un nivel alto; en la Dimensión de Ira un 28% presenta un nivel alto y en la Dimensión de Hostilidad un 20% presentan un nivel medio.

Matalinares, et. al. (2012), realizaron una investigación cuyo objetivo fue establecer si existía relación entre el clima familiar y la agresividad de los estudiantes, asimismo determinar el nivel de agresividad en adolescentes. La investigación fue de tipo aplicada – no experimental y se utilizó el diseño descriptivo. El grupo de trabajo estuvo conformado por 225 estudiantes de 1° a 5° grado de secundaria, de ambos sexos y con edades entre los 12 y 17 años. Se aplicó el instrumento cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry adaptado a la localidad por Ruiz y Torres (2013) con una validez al 0.05 y una confiabilidad de 0.79, en 4to y 5to de secundaria; consta de 29 ítems. Para efectos de la investigación se obtuvo una validez al 0.05 y una confiabilidad de 0.88, en una población similar a la estudiada. Se concluyó que existe un nivel medio de agresividad en los participantes, según el sexo se obtuvo un nivel medio tanto para hombres como para mujeres, y según grado

escolar se encontró un nivel alto de agresividad en 2º grado, mientras que en los restantes se evidenció un nivel medio.

Martínez y Moncada (2012), en su investigación titulada “*Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de cuarto grado de educación primaria de la I.E.T. N° 88013 “Eleazar Guzmán Barrón, Chimbote, 2011”*”. Su estudio fue correlacional, cuyo objetivo principal fue determinar la relación que existe entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula, en los estudiantes de cuarto grado de educación primaria. La muestra estuvo conformada por 104 estudiantes. Se concluyó que más de 5 de cada 10 estudiantes (54.80%) manifiestan un bajo nivel de agresividad física y los otros 4 estudiantes equivalentemente (43.26%) presentan un nivel medio; mientras que un reducido 1.92% de la muestra presenta un nivel de agresividad alta; sin embargo, vale decir que si adicionamos los niveles medio y alto, casi la tercera parte (28,84%) de la muestra acusa niveles preocupantes de agresividad física. En cuanto a agresividad verbal, se observa que el 66,34% de estudiantes alcanza un nivel medio y el 26,92% un nivel alto; y, como es evidente, entre ambos niveles, hay más de las tres cuartas partes de la muestra (93,26%) que presenta agresividad verbal. En lo que respecta a la agresividad psicológica se observa que más de los dos tercios de estudiantes (71,15%) presentan nivel medio y el 23,07% nivel bajo; sin embargo, si se adicionan los porcentajes obtenidos en los niveles medio y bajo, se observa que más de las tres cuartas partes de estudiantes (76,91%) presenta niveles alarmantes de medianamente baja agresividad psicológica. Y se determinó según los resultados que no existe una correlación entre ambas variables de estudio (niveles de agresividad y convivencia en el aula), ya que al contrastar los resultados obtenidos con el cálculo de la Chi cuadrado, los datos arrojados muestran que el valor resultante es de 6,099 lo cual se interpreta que no existe una relación estadística significativa; por lo tanto se acepta la hipótesis nula, rechazando la hipótesis alternativa.

Cid, Diz, Pérez, Torruella y Valderrama (2008), “Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar”. Estudio descriptivo correlacional de corte transversal, cuyo propósito fue conocer las características psicosociales de escolares de alta vulnerabilidad y relacionarlas con su rendimiento y fracaso escolar. El grupo de estudio estuvo constituido por 148 escolares de segundo año básico, de dos escuelas de San Pedro de la Paz, Concepción, Chile, cuyos índices de vulnerabilidad escolar correspondían a 62% y 46,3% respectivamente, según encuesta de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB). En la dimensión psicosocial, el 16,9% de los escolares vivían en familias monoparentales, el 34,5 % recibió castigo psicológico en su hogar y el 17,6% no recibió ayuda para hacer las tareas. Los factores de fracaso escolar principalmente son: por la falta de apoyo en tareas y por factores de riesgo que existían en sus familias como: alcoholismo, violencia intrafamiliar, cesantía y consumo de drogas. Según se desprende de los estudios que los resultados obtenidos no son nada favorables, ya que tenemos que un 45% de los estudiantes señaló haber sido agredido y, a su vez, el 38% declaró ser agresor. La mayoría de los estudiantes de 10 a 13 años percibió agresión psicológica, como ser ignorados, recibir insultos o garabatos, burlas, descalificaciones, gritos y rumores mal intencionados en los espacios de recreos y de deportes.

Fundamentación científica

Agresividad

El término agresividad hace referencia a un conjunto de patrones psicológicos que pueden manifestarse con diferente intensidad la cual puede ir desde lo verbal hasta lo físico. Además hace mención a quien es propenso a faltar al respecto, a ofender, provocar y amenazar a los demás (Quijano y Ríos, 2015)

Según Buss& Perry (1992, citado en Quijano y Ríos, 2015), el comportamiento agresivo puede definirse como la intencionalidad de producir daño a otros; este tipo de conducta debe ser desalentada dado que afecta la vida en sociedad e impide la convivencia armoniosa.

Pearce (1995, citado en Portugal, s.f.), menciona que la palabra agresividad viene del latín "agredí" que significa "atacar". Implica que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físico o psíquico

Buss (1961, citado en Matalinares, et al, 2012) considera la conducta agresiva como una “respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo”

Bandura, (1973, citado en Portugal, s.f.), Refiere que es una conducta perjudicial y destructiva que socialmente es definida como agresiva.

Actualmente los estudios sobre la primera infancia revelan que el comportamiento agresivo es una conducta natural en el desarrollo del niño que aparece antes de cumplir el primer año de vida; estas conductas son parte de la etapa de desarrollo del niño, entre los dos y tres años aproximadamente, pero luego son superadas por los infantes, esperando que se logren extinguir hacia el cuarto año de vida. Esto dependerá también de los modelos parentales y del entorno socio afectivo en el que se desarrolla el niño. (Loza, 2010)

Origen y principios de la conducta agresiva

Según el DSM-IV y el CIE 10 las conductas agresivas son un tipo de trastorno del comportamiento y de la personalidad que trasciende al propio sujeto, parece haber una gran consistencia longitudinal en la tendencia a

mostrarse altamente agresivo con independencia del lugar y del momento. Aunque la agresividad puede tomar diversas formas de expresión siempre tendrá como característica principal el deseo de herir a otra persona. El agresor sabe que a su víctima no le gusta lo que está haciendo y, por lo tanto, no tiene que esperar a que el grupo evalúe su comportamiento como una violación de las normas sociales, sino que la víctima ya le está proporcionando información directa sobre las consecuencias negativas de su acción, lo cual hace que, con frecuencia, se refuercen y se mantengan esas mismas conductas. Es lo que se conoce como "Agresividad hostil o emocional", y habrá que distinguirla de otro tipo de conducta agresiva que no tiene la finalidad de herir, la llamada "Agresividad instrumental", que es "la que sirve de instrumento para...". Es por ello, que hay que distinguir los agresores con orientación instrumental, que suelen ser aquellos que quieren demostrar ante el grupo su superioridad y dominio, de los agresores hostiles o emocionalmente reactivos, aquellos que usan la violencia porque se sienten fácilmente provocados o porque procesan de forma errónea la información que reciben y, además, no cuentan con respuestas alternativas en su repertorio. No son frecuentes los comportamientos agresivos mixtos, es decir, los que reúnen ambas condiciones. (Gonzales, s.f.)

Existen diversas teorías acerca de la agresividad, cada una de las cuales contribuye a explicar una dimensión del fenómeno. Mackal (1983 citado en Gonzales, s.f.), efectuó una clasificación según el elemento que considera determinante para su formulación y las englobó en 6 epígrafes:

La *Teoría Clásica del Dolor* que hace referencia a que el dolor está clásicamente condicionado y es siempre suficiente en sí mismo para activar la agresión en los sujetos. El ser humano procura sufrir el mínimo dolor y, por ello, agrede cuando se siente amenazado, anticipándose así a cualquier posibilidad de dolor. Si en la lucha no se obtiene éxito puede sufrir un contraataque y, en este caso, los dos experimentarán dolor, con lo cual la

lucha será cada vez más violenta. Hay, por tanto, una relación directa entre la intensidad del estímulo y la de la respuesta.

La *Teoría de la Frustración* en donde cualquier agresión puede ser atribuida en última instancia a una frustración previa. El estado de frustración producido por la no consecución de una meta, provoca la aparición de un proceso de cólera que, cuando alcanza un grado determinado, puede producir la agresión directa o la verbal. La selección del blanco se hace en función de aquel que es percibido como la fuente de displacer, pero si no es alcanzable aparecerá el desplazamiento.

Las *Teorías Sociológicas de la Agresión* en donde la causa determinante de la violencia y de cualquier otro hecho social no está en los estados de conciencia individual, sino en los hechos sociales que la preceden. El grupo social es una multitud que, para aliviar la amenaza del estrés extremo, arrastra con fuerza a sus miembros individuales. La agresividad social puede ser de dos tipos: individual, es fácilmente predecible, sobre todo cuando los objetivos son de tipo material e individualista, o bien grupal. Esta última no se puede predecir tomando como base el patrón educacional recibido por los sujetos, sino que se predice por el referente comportamental o sujeto colectivo, el llamado "otro generalizado", al que respetan más que a sí mismos y hacia el cual dirigen todas sus acciones.

Teoría Catártica de la Agresión, es la que surge de la teoría psicoanalítica (aunque hay varias corrientes psicológicas que sustentan este concepto), la cual considera que la catarsis es la única solución al problema de la agresividad. Supone una descarga de tensión a la vez que una expresión repentina de afecto anteriormente reprimido cuya liberación es necesaria para mantener el estado de relajación adecuado. Hay dos tipos de liberación emotiva: la catarsis verbalizada y la fatiga.

Etología de la Agresión, surge de etólogos y de teorías psicoanalíticas. Entienden la agresión como una reacción impulsiva e innata, relegada a nivel

inconsciente y no asociada a ningún placer. Las teorías psicoanalíticas hablan de agresión activa (deseo de herir o de dominar) y de pasividad (deseo de ser dominado, herido o destruido). No pueden explicar los fines específicos del impulso agresivo, pero si distinguen distintos grados de descarga o tensión agresiva.

Teoría Bioquímica o Genética, en donde el comportamiento agresivo se desencadena como consecuencia de una serie de procesos bioquímicos que tienen lugar en el interior del organismo y en los que desempeñan un papel decisivo las hormonas. Se ha demostrado que la noradrenalina es un agente causal de la agresión.

Cuando un niño agresivo es rechazado y sufre repetidos fracasos en sus relaciones sociales, crece con la convicción de que el mundo es hostil y está contra él, aunque esto no le impide que se autovalore positivamente. Sin embargo, para orientar su necesidad de relaciones sociales y manejar positivamente su autoestima busca el apoyo social de aquellos con los que se siente respaldado, que son los que comparten con él sus estatus de rechazados, creándose así pequeños grupos desestabilizadores dentro del grupo.(Gonzales, s.f.)

Según Gonzales (s.f.), existen una serie de variables implicadas en la etiología familiar, las cuales tendrán una influencia directa en el desarrollo del apego, la formación de valores morales, roles y posteriores relaciones sociales. Estas variables implicadas son:

- a) Ausencia de marcos de referencia de comportamiento social y familiar.
- b) Rechazo de los padres hacia el niño.
- c) Actitud negativa entre padres e hijos.
- d) Temperamento del chico en interacción con la dinámica familiar.
- e) Refuerzo positivo a la agresividad.
- f) Prácticas de disciplina inconsistentes.

- g) Prácticas disciplinarias punitivas.
- h) Carencia de control por parte de los padres.
- i) Empleo de la violencia física como práctica social-familiar aceptable.
- j) Historia familiar de conductas antisociales.
- k) Empleo de castigos corporales.
- l) Aislamiento social de la familia.
- m) Exposición continuada a la violencia de los medios de comunicación.

Clasificación del comportamiento agresivo

Según Buss (1961, citado en Portugal s.f.), podemos clasificar el comportamiento agresivo atendiendo tres variables:

- **Según la modalidad:** Puede tratarse de una agresión física (por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (como una respuesta vocal que resulta nocivo para el organismo, como, por ejemplo, amenazar o rechazar).
- **Según la relación interpersonal:** La agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal como divulgar un cotilleo, o física, como destruirla propiedad de alguien)
- **Según el grado de actividad implicada:** La agresión puede ser activa (que incluye todas las mencionadas) o pasivas (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo). La agresión pasiva suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente. En el caso de los niños, generalmente suele presentarse la agresión en forma directa, como un acto violento contra una persona. Este acto violento puede ser físico, como patada pellizcos, empujones, golpes, etc.; o verbal, como insultos, palabrotas, amenazas. También puede manifestar la agresión de forma indirecta o

desplazada, según el cual el niño arremete contra los objetos de las personas que ha sido el origen del conflicto.

Indicadores de agresividad

Kaplan (1999, citado en Portugal, s.f.), menciona los siguientes indicadores:

- Alto grado de intento de agresión
- Presencia de una víctima
- Amenazas abiertas y frecuentes
- Plan concreto
- Acceso a instrumentos de violencia
- Historia de pérdida de control
- Ira crónica, hostilidad o resentimiento
- Disfrute el ver el o provocar daño
- Falta de compasión
- Considerarse a sí mismo como víctima
- Resentimiento contra la autoridad
- Pérdida del cariño o afecto en el hogar
- Pérdida de padres a una edad temprana

Agresividad en el desarrollo infantil

Las manifestaciones de agresividad en la infancia deben ser valoradas en función al desarrollo evolutivo de los infantes, ya que algunas son propias de la edad. Los estudios realizados actualmente en la primera infancia evidencian que los niños aproximadamente a partir del primer año de vida muestran algunas conductas agresivas como morder, pegar, patear, que se van incrementando hacia los 2 años, lo cual es una preocupación por las consecuencias físicas, cognitivas, emocionales que presentan. En esta edad se presentaría el pico más alto de comportamientos agresivos y a partir de los 3 años se espera que los niños ya manejen estrategias para tolerar sus frustraciones, además que las conductas agresivas aparecidas a temprana edad

deben ya haber sido desalentadas, por lo que se espera que cuando los niños ingresen a la educación preescolar, estas conductas vayan disminuyendo hasta desaparecer. La explicación de la aparición “natural” de conductas de agresión física entre los 12 y 24 meses estaría sustentada en que esta es la manera que tienen algunos niños a esta edad para expresar su malestar o defenderse, estas conductas agresivas aprenden a ser reguladas por los niños en la medida en que van creciendo, en consecuencia las manifestaciones de agresividad son inhibidas hacia el tercer año de vida, lo que coincide con el desarrollo del lenguaje (Loza, 2010)

Otro aspecto de los comportamientos agresivos en la edad infantil que consideran los estudios es que estas conductas son producto del aprendizaje social y el entorno familiar que influyen en este tipo de conductas. Perry et. al., (1990, citado en Loza, 2010), afirman que el ambiente familiar es un factor que interviene en el comportamiento agresivo; los niños que son agresivos, en muchos casos provienen de hogares donde sienten inseguridad y rechazo, están llenos de estímulos aversivos y que los modelos parentales promueven la discordia e inseguridad generando el desarrollo de la agresividad en los niños.

Modelo Teórico de Buss y Perry (1992) que sustenta el estudio

Buss y Perry (1992, citado en Quijano y Ríos, 2015) mencionan que la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona. Esta agresividad se puede manifestar de dos formas física y verbalmente; los cuales irán acompañadas por dos emociones la ira y la hostilidad.

Tipos de Agresividad

La agresividad es una disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones. Por tanto, hace referencia a una variable interviniente que indica la actitud o inclinación que siente una persona o un

colectivo humano a realizar un acto agresivo. En este sentido, puede también hablarse de potencial agresivo. La agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas. Esta se presenta como agresividad física y agresividad verbal. (Matalinares, et al; 2012)

Agresión Verbal

Para Buss (1992, citado en Quijano y Ríos, 2015) la agresión verbal hace referencia al componente motor de la agresión la cual se da a través de una acción negativa expresada en estilo y contenido de la palabra. El estilo, incluye: discusión, gritos y alaridos; el contenido: amenazas, insultos y la crítica en exceso. Está dada por la manera inadecuada de defender un punto de vista que, muchas veces hacen uso de humillaciones desprecios.

Agresión Física

Buss (1992, citado en Quijano y Ríos, 2015) define a la agresión física como el componente motor de la agresión que se da a través de ataques dirigidos a diferentes partes del cuerpo (brazos, piernas, dientes, etc.) o por el empleo de armas (cuchillos, revólver, etc.) con el fin de herir o perjudicar a otras personas.

Ira

Según Buss y Perry (1992, citado en Quijano y Ríos, 2015) la ira implica activación psicológica y preparación para la agresión, representando el componente emocional o afectivo de la conducta agresiva. Se diría que es el conjunto de sentimientos que siguen de la percepción de haber sido dañados.

Asimismo se refiere al conjunto de sentimientos que siguen a la percepción de haber sido dañado. No persigue una meta concreta, como en el caso de la agresión, sino que hace referencia principalmente a un conjunto de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de las

expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un acontecimiento desagradable. La ira implica sentimientos de enojo o enfado de intensidad variable. La ira es una reacción de irritación, furia o cólera que puede verse elicitada por la indignación y el enojo al sentir vulnerados nuestros derechos. Izard (1977, citado en Matalinares et al, 2012) la conceptualizó como una emoción básica que se expresa cuando un organismo se ve obstaculizado o impedido en la consecución de una meta o en la satisfacción de una necesidad.

Hostilidad

Buss y Perry (1992, citado en Quijano y Ríos, 2015) mencionan que la hostilidad se refiere a sentimientos de suspicacia e injusticia hacia los demás y representa el componente cognitivo de la agresión.

Asimismo se refiere a la evaluación negativa acerca de las personas y las cosas (Buss, 1961, citado en Matalinares et al, 2012), a menudo acompañada de un claro deseo de hacerles daño o agredirlos. Esta actitud negativa hacia una o más personas se refleja en un juicio desfavorable de ella o ellas. Tal y como este autor afirma, se expresa hostilidad cuando decimos que alguien nos disgusta, especialmente si deseamos el mal para esta persona. Un individuo hostil es alguien que normalmente hace evaluaciones negativas de y hacia los demás, mostrando desprecio o disgusto global por muchas personas.

La hostilidad también implica una actitud de resentimiento que incluye respuestas tanto verbales como motoras. Plutchik (1980, citado en Matalinares, et al, 2012) la consideró como una actitud que mezcla la ira y disgusto, y se ve acompañada de sentimientos tales como indignación, desprecio y resentimiento hacia los demás. Precisamente, estos sentimientos (resentimiento, indignación y animosidad) configuran la hostilidad como una actitud de la naturaleza humana, en general, que en ocasiones puede llegar incluso al rencor y a la violencia. La hostilidad conlleva creencias negativas

acerca de otras personas, así como la atribución general de que el comportamiento de los demás es agresivo o amenazador. La “atribución hostil” hace referencia precisamente a la percepción de otras personas como amenazantes y agresivas (Fernández-Abascal, 1998).

Marco Conceptual

Agresividad: la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona. Buss y Perry (1992)

Género: Conjunto de personas o cosas que tienen características generales comunes.

Institución Educativa: Es un conjunto de personas y bienes promovida por las autoridades públicas o por particulares, cuya finalidad será prestar un año de educación preescolar y nueve grados de educación básica como mínimo y la media. (MINEDU, s.f.)

Niños: Persona que está en el período de la niñez.

5. 2. Justificación de la investigación

El presente estudio nos permitirá determinar el nivel de agresividad de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017. En cuanto al valor teórico, este estudio llenará algún vacío de los conocimientos relacionados a la agresividad en general y en sus dimensiones en particular, tal como lo referente a la agresión física, verbal, ira y hostilidad.

Desde la perspectiva social, la presente investigación es fundamental en el área personal, familiar, académica y social ya que nos dará un amplio panorama de los contenidos de la variable, así mismo servirá como un referente para realizar futuras investigaciones de nivel básico y de asociación, también podrá ser considerado como un punto de partida

para realizar programas de prevención en la población estudiantil de la institución educativa respecto a la dinámica familiar.

Para la institución educativa será importante ya que tendrá información referida a los niveles de agresividad de que presentan los estudiantes, a los padres de familia podría servir como información para conocer el perfil der agresividad de sus hijos que conviven en las aulas educativas; por otro lado para los estudiantes de psicología e investigadores será un referente para futuras investigaciones sobre la agresividad ya que se convertirá en un nuevo antecedentes para otros estudios. Finalmente, esta información servirá para la toma de decisiones respecto a la agresividad en las instituciones educativas

5.3. Problema

La conducta agresiva se ha transformado en un medio de comunicación, hasta cierto punto normal, entre compañeros de colegio, este comportamiento afecta la convivencia, el aspecto académico y emocional de los estudiantes. Generando preocupación en las instituciones educativas, dado que año a año estas conductas se incrementan (Quijano y Ríos, 2015)

Es por ello, que los maestros tienen que estar preparados para orientar adecuadamente a los alumnos. Dado que cuando en el aula se exhiben conductas agresivas las cuales se manejan inadecuadamente, inclusive en varios casos se aplican castigos que refuerzan, incrementan y mantienen las conductas agresivas. También, en el rol educativo se debe considerar el desarrollo del alumno, que involucra conocer cuáles son las conductas propias de su edad, qué conductas deben ser consumadas y cuáles están afectando el entorno del alumno, ya que si no se tienen estos conocimientos, el docente optará por etiquetar a los alumnos como “agresivos” y no estará actuando adecuadamente. (Quijano y Ríos, 2015)

Por lo habitual, un alumno agresivo se caracteriza por presentar rasgos como impulsividad, hostilidad e inestabilidad emocional, las cuales se relacionan con la conducta delictiva, además de presentar bajo rendimiento académico, elevadas cogniciones prejuiciosas y baja capacidad de empatía (Garaigorobil, 2005).

La agresividad es un tema de preocupación mundial, en España aproximadamente el 14% de los estudiantes sufren problemas de exclusión social y el 30% afirma haber sido víctima de agresiones verbales frente al 4% que confiesa haber sido agredido físicamente por sus compañeros (Defensor del Pueblo, 1999).

En la actualidad, en la sociedad peruana se muestra una gran preocupación por los problemas relacionados con la agresividad de los estudiantes, que se muestran según lo planteado por el INEI (Instituto Nacional de estadística e ingeniería), en su primera encuesta nacional de la juventud (2011) en los altos índices de delincuencia y pandillaje que asciende a un 58%. Asimismo Cobos (2000) halló que el 45% de los alumnos de los colegios de Lima Metropolitana eran víctimas de agresión y la modalidad más frecuente era la agresión verbal con un 67%. En este sentido, Buss (1996) relata, que las respuestas agresivas poseen dos características: la descarga de estímulos nocivos y un contexto interpersonal; conceptualizando a la agresión como una reacción que descarga estímulos nocivos sobre otros organismos. Además, el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana (Conasec, 2013) refiere que Lima reúne aproximadamente 370 pandillas, siendo la ciudad con mayor índice de grupos de violencia juveniles, seguido de Lambayeque y La Libertad con 34 y 12 pandillas. Las edades de los adolescentes que forman estos grupos generadores de agresión y violencia oscilan entre los 13 y 19 años (Instituto de Defensa Legal, 2012).

También, en la localidad de Chiclayo se ha comprobado que tanto en colegios estatales como en privados existe un nivel de agresividad alto. Así lo pone de manifiesto Vásquez (2013) quién reconoció que los escolares necesitan orientación psicológica para evitar hechos como los que sucedieron en un colegio privado, donde una niña agredió con una aguja a su compañera de igual manera Clay (1995) refiere que existen muchos factores que influyen en el alumno para que desarrolle una conducta agresiva: el entorno inadecuado (delincuencia, consumo de alcohol y drogas), familias disfuncionales (abandono moral y económico, violencia intrafamiliar) la presión social, las malas influencias de los amigos y la incapacidad para tomar decisiones.

La problemática mencionada ha sido identificada en los alumnos a través de las autoridades y personal docente, los cuales han podido evidenciar que muchos de los factores señalados están afectando el desarrollo educativo, social e interpersonal de la gran mayoría de adolescentes, es por ello que nuestro interés radicó en medir el nivel de agresividad que presentan los alumnos de ambos sexos del 5to y 6to grado de primaria de ésta institución educativa de Caraz.

La escuela, como institución científica en la formación holística de los niños y niñas, debería ser un espacio de socialización y convivencia humana armónica y democrática, sin embargo, Monks (1987) manifiesta que esta institución como reflejo de la sociedad también está en crisis y afronta muchas carencias formativas, y disciplinarias, contribuyendo más bien a reproducir la violencia y la antidemocracia. Los alumnos son víctimas y creadores de comportamientos impulsivos, agresivos, poco tolerantes, sujetos a la ira y hostilidad, considerando este problema social como algo que realmente está afectando a las relaciones interpersonales, incluso a la integridad física y psicológica de los estudiantes agresores y de las personas de su entorno.

Es por ello que se identificara el nivel de agresividad, lo cual es de gran utilidad y de beneficio para las autoridades de la institución, docentes y coordinadores del área de tutoría; ya que servirá para orientar la capacitación docente e incluir en su proyecto curricular institucional (PCI), temas relacionados a la variable, con el fin de mejorar las relaciones interpersonales, la conducta, el rendimiento académico y las relaciones familiares.

Igualmente, es un aporte a la Psicología educativa porque permite ampliar los conocimientos de la variable seleccionada.

La contribución de esta investigación, está sujeta al importante antecedente que representa para futuros investigadores, ya que no se ha encontrado estudios en la población elegida sobre la variable agresividad y sus niveles.

Frente a esta situación y por la necesidad que se evidencia, se considera importante plantear la siguiente interrogante:

¿Qué nivel de agresividad presentan los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017?

5.4. Conceptualización y operacionalización de la variable

Definición conceptual de la variable

Agresividad: la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona. Buss y Perry (1992)

Tabla 1

Matriz de Operacionalización de la variable

Variable	Definición Conceptual	Dimensiones	Indicadores
Agresividad	Buss, (1961), En su investigación define a la agresividad como una respuesta consistente en proporcionar a un estímulo nocivo a otro organismo.	Agresividad física	Agresión que se da a través de ataques dirigidos a diferentes partes del cuerpo con el fin de herir a otras personas.
		Agresividad verbal	Agresión que se da a través de una acción negativa expresada en estilo y contenido de la palabra.
		Hostilidad	Se refiere a sentimientos de suspicacia e injusticia hacia los demás que representa el componente cognitivo de la agresión.
		Ira	Es el conjunto de sentimientos que siguen de la percepción de haber sido dañados.

Fuente: Elaboración propia

5.5.Objetivos

Objetivo General

Determinar el nivel de agresividad general de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.

Objetivos Específicos

- ✓ Identificar el nivel de agresión física que existe en los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.
- ✓ Determinar el nivel de agresión verbal que existe en los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.
- ✓ Identificar el nivel de hostilidad que existe en los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.
- ✓ Determinar el nivel de ira que existe en los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.
- ✓ Determinar el nivel de agresividad general según género de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.

6. Metodología

6.1. Tipo y diseño de investigación

El estudio corresponde al tipo básico y descriptivo, porque nos permitirá descubrir conocimientos acerca de la naturaleza y los principios y las leyes que rigen los fenómenos y es descriptivo, porque el propósito fue caracterizar los hechos que se investiga (Salas, 2000, p. 174). Hernández, Fernández y Baptista (2014, pp. 92-93) indican que el estudio descriptivo busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice y describe tendencias de un grupo o población.

Es un diseño no experimental, porque es un estudio que se realizó sin la manipulación deliberada de variables, además, se trata de un diseño transaccional transversal, ya que se recolectó datos en un solo momento, en un tiempo único (Hernández, et al, 2014, p. 154).

De acuerdo al criterio de la orientación del estudio, constituye una investigación descriptiva ya que permite recoger información respecto al objeto de estudio.

El diseño de investigación asumido es descriptivo simple, cuyo diagrama es el siguiente:

M -----> O

Dónde:

M: Muestra de estudio

O: Agresividad

6.4.Población y Muestra

La población o universo es definido como el conjunto de todos los casos que concuerden con determinadas especificaciones. (Hernández, Fernández y Baptista; 2014, p. 174). En este sentido el universo del presente estudio estuvo conformado por 135 estudiantes del nivel inicial y primaria de la institución educativa en estudio.

El muestreo fue no probabilístico de carácter intencionado de sujetos disponibles y estuvo conformada por 55 alumnos del quinto y sexto grado de primaria cuyas edades oscilaron entre los 10 a 12 años bajo los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

- ✓ Estudiantes matriculados en el año lectivo 2017.
- ✓ Niños entre los 10 a 12 años
- ✓ Estudiantes que asistieron a la institución el día y hora del recojo de la información.
- ✓ Estudiantes voluntarios y disponibles para responder la escala de medición
- ✓ No se tuvieron en cuenta aquellos que no desearon voluntariamente participar del estudio

6.5.Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica usada fue la encuesta con el cuestionario; se utilizó la encuesta porque se obtuvo la información de los sujetos de estudios, proporcionado por ellos mismo, sobre opiniones, conocimientos, actitudes o sugerencias (Pineda y Alvarado, 2008, p. 148) y el cuestionario, porque es el método que utiliza un instrumento o formulario impreso, destinado a obtener respuestas sobre el problema en estudio y que el investigado o consultado llena por sí mismo (Pineda y Alvarado, 2008, p. 151).

El instrumento utilizado fue el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry.

Ficha técnica

Nombre: Cuestionario de Agresión (AQ)

Autores: Buss y Perry (1992)

Adaptación española: Matalinares et al. (2003)

Método de evaluación: Individual-Colectiva

Población: Adolescentes entre 10 y 19 años

Número de ítems: 29

Objetivo: Niveles de agresividad

En el presente estudio se empleó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, siendo los autores: Arnold H. Buss y Mark Perry, de nacionalidad estadounidense, traducido al español por: Andreu, Peña y Graña en el 2002, con la finalidad de obtener una medida confiable de la agresión en poblaciones hispanoamericanas.

Validez.- En lo que respecta a la validez del constructo según Matalinares (2012) evidencia que presentado el análisis factorial confirmatorio, realizado a través de un modelo tetradimensional de ecuaciones estructurales, confirmó que, en términos generales, este cuestionario permite medir de forma válida la agresión física y verbal, la ira y la hostilidad en sujetos españoles.

Confiabilidad.- El Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry creado en el año 1992 mostró que la confiabilidad se había calculado

con 2 métodos: Consistencia interna (coeficiente alfa de Cronbach) y Estabilidad temporal (correlación de test-retest)

Respecto a la puntuación total en Alfa fue .89 y a nivel de sub-escalar se encontraron puntajes aceptables que oscilaban de .72 hasta .85. Asimismo, en lo correspondiente a los resultados de la correlación de test -retest, aplicado 9 semanas después de la primera aplicación a una muestra de 372 personas, sus puntajes a nivel sub-escalar oscilaba entre .72 y .80.

En lo que respecta a la validez del constructo del cuestionario adaptado por Matalinares et al (2012) encontró que los coeficientes de fiabilidad, obtenidos en base al Coeficiente alfa de Cronbach. Se observa un coeficientes de fiabilidad elevados para escala total ($\alpha= 0,836$), pero en el caso de la subescala agresión física ($\alpha= 0,683$), subescala agresión verbal($\alpha= 0,565$), subescala Ira ($\alpha= 0,552$) y Hostilidad ($\alpha= 0,650$).

6.6.Procedimiento y procesamiento de recolección de datos

Antes de la aplicación del instrumento se coordinó con las autoridades del colegio de la población de estudio, para ver la viabilidad de recojo de información, luego se solicitó una carta a la escuela de psicología dirigida director de la institución educativa. Una vez que se pidió la carta se entregó a la Institución correspondiente, se regresó por la respuesta de la carta, se coordinó las fechas, horarios y lugar para la aplicación de los instrumentos de la investigación, se hizo una preparación del material para la aplicación (protocolos de las pruebas, lápices, tajador, borrador), luego se procedió a la aplicación del instrumento, para lo cual se le explicó la importancia y los objetivos a los participantes, se dio las indicaciones e instrucciones para el desarrollo del instrumento, se revisó la conformidad de los datos recopilados de los instrumentos aplicados, luego se organizó y se depuró la información. En relación a la calificación e interpretación de las

pruebas se elaboró la matriz de datos, se prosiguió con el vaciado de los resultados a la matriz, se hizo el análisis estadístico de los resultados mediante el programa SPSS versión 23, a partir de la estadística descriptiva elaborando tablas, figuras y gráficos con su respectiva interpretación.

6.7. Protección de los derechos humanos de los sujetos en estudio

En esta investigación se ha tomado en cuenta los lineamientos éticos en la investigación psicológica descrita en el código de ética del psicólogo peruano y el código de la asociación americana de psicología APA (2010), por lo que se tuvo en consideración los siguientes aspectos:

Derecho a la información.- Los participantes fueron debidamente y oportunamente informados de los objetivos y propósitos de la investigación antes de proceder a la recolección de los datos.

Respeto al libre albedrío.-Se respetó la decisión de aquellas personas que no desearon participar en la investigación.

Respeto a la privacidad.-Se garantizó la total confidencialidad de las identidades (nombres y apellidos) al momento de recolectar la información. El manejo de la información como producto de los resultados del estudio, fue de uso exclusivo para fines académicos y de la investigación.

7. Resultados

Nivel de agresividad general de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017

En la tabla 2 se aprecia que el nivel de agresividad del total de la población es alto con un 70,9% que corresponde a una agresividad notable y violenta, donde puede existir contacto físico, peleas, luchas y agresiones tanto verbales como físicas, y en el nivel promedio existe un 23,6% de agresividad moderada a través de gestos y burlas que no ocasionan daño al estímulo agresor o provocador.

Tabla 2

Distribución de los niveles de agresividad general

Niveles	Fr	%
Bajo	3	5,5
Promedio	13	23,6
Alto	39	70,9
Total	55	100%

Fuente: Elaboración Propia

Nivel de agresividad según género de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017

En la tabla 3 se puede apreciar que la distribución de agresividad según género es alto, donde el género femenino representa el 36,4% y el masculino el 34,5% lo cual corresponde a una agresividad grave a través de daño al estímulo agresor o provocador.

Tabla 3

Distribución de agresividad según género

Niveles	Masculino	%	Femenino	%
Bajo	2	3,6	1	1,8
Promedio	5	9,1	8	14,5
Alto	19	34,5	20	36,4
Total	26	100,0	29	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Nivel de agresión física en la conducta de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017

En la tabla 4 se puede observar que la distribución de agresividad física se encuentra en el nivel alto, lo cual corresponde a un 58,2% que muestra una agresividad grave a través de ataques dirigidos al cuerpo ocasionando daño al estímulo agresor o provocador, y el nivel bajo se encuentra en 16,4%.

Tabla 4

Distribución de agresividad física

Niveles	Fr	%
Bajo	9	16,4
Promedio	14	25,5
Alto	32	58,2
Total	55	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Nivel de agresión verbal en la conducta de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017.

En la tabla 5 se puede observar que la distribución de agresividad verbal se encuentra en el nivel bajo, lo que representa al 50,9%, lo que corresponde a una agresividad leve a través de gestos o burlas no ocasionando daño al estímulo agresor o provocador.

Tabla 5

Distribución de agresividad verbal

Niveles	Fr	%
Bajo	28	50,9
Promedio	23	41,8
Alto	4	7,3
Total	55	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Nivel de hostilidad en la conducta de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017

En la tabla 6 se puede observar que la distribución de hostilidad, se encuentra en el nivel alto, lo que representa al 78,2%, lo cual corresponde a una agresividad grave a través de evaluaciones negativas y desprecio hacia los demás ocasionando daño al estímulo agresor o provocador.

Tabla 6

Distribución de hostilidad

Niveles	Fr	%
Bajo	3	5,5
Promedio	9	16,4
Alto	43	78,2
Total	55	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Nivel de ira en la conducta de los niños de una Institución Educativa de Caraz 2017

En la tabla 7 se puede observar que la distribución de ira, se encuentra en el nivel bajo, con el 45,5%, lo cual corresponde a una agresividad leve a través de sentimientos de enojo o enfado no ocasionando daño al estímulo agresor o provocador.

Tabla 7

Distribución de ira

Niveles	Total	%
Bajo	25	45,5
Promedio	6	10,9
Alto	24	43,6
Total	55	100,0

Fuente: Elaboración Propia

8. Análisis y discusión

Al señalar que la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona. En nuestro estudio se encontró que el nivel de agresividad que presentan los niños de la Institución Educativa de Caraz es alto con un 70,9% que corresponde a una agresividad notable y violenta, donde puede existir contacto físico, peleas, luchas y agresiones tanto verbales como físicas. Este resultado es semejante al estudio realizado por Camacho, Conde, Jara, Polo y Ríos (2013), quienes encontraron que el 55% de los alumnos presentan un nivel alto de agresividad. Es importante mencionar que cuando un niño agresivo es rechazado y sufre repetidos fracasos en sus relaciones sociales, crece con la convicción de que el mundo es hostil y está contra él.

En cuanto al nivel de agresividad según género de los niños de la institución educativa de Caraz 2017, se reporta que el nivel que más predomina es el alto, donde el género femenino representa el 36,4% y el masculino el 34,5% lo cual corresponde a una agresividad grave a través de daño al estímulo agresor o provocador. En este sentido podemos mencionar a Matalinares, et. al. (2012), quien en su estudio encontró que existe un nivel medio de agresividad según el sexo tanto para hombres como para mujeres, estos resultados encontrados por el autor difieren a los de la presente investigación en donde el nivel promedio cuenta con tan solo un 9,1% de la población.

En relación a las dimensiones de la agresividad, encontramos a la *agresión física* en la cual se evidencia que un 58,2% de la población se ubica en el nivel alto, lo cual corresponde a que muestra una agresividad grave a través de ataques dirigidos al cuerpo ocasionando daño al estímulo agresor o provocador. En relación a ello podemos mencionar a Martínez y Moncada

(2012), quienes en su investigación encontraron que más de 5 de cada 10 estudiantes (54.80%) manifiestan un bajo nivel de agresividad física y los otros 4 estudiantes equivalentemente (43.26%) presentan un nivel medio; mientras que un reducido 1.92% de la muestra presenta un nivel de agresividad alta; sin embargo, vale decir que si adicionamos los niveles medio y alto, casi la tercera parte (28,84%) de la muestra acusa niveles preocupantes de agresividad física; estos resultados presentan similitudes a los encontrados en los nuestros, siendo porcentajes sumamente preocupantes. Es importante mencionar que Buss (1992), define a la agresión física como el componente motor de la agresión que se da a través de ataques dirigidos a diferentes partes del cuerpo (brazos, piernas, dientes, etc.) o por el empleo de armas (cuchillos, revólver, etc.) con el fin de herir o perjudicar a otras personas.

Por otro lado encontramos a la dimensión *agresión verbal*, en donde nuestros resultados reportan que la mayor concentración de la población se encuentra en el nivel bajo con un 50,9% lo que corresponde a una agresividad leve a través de gestos o burlas no ocasionando daño al estímulo agresor o provocador. En esta dirección podemos mencionar a Martínez y Moncada (2012), quienes en su investigación encontraron que en cuanto a agresividad verbal el 66,34% de estudiantes alcanza un nivel medio y el 26,92% un nivel alto; y, como es evidente, entre ambos niveles, hay más de las tres cuartas partes de la muestra (93,26%) que presenta agresividad verbal; estos resultados difieren a los encontrados en el presente estudio. Así mismo, Buss (1992) menciona que la agresión verbal hace referencia al componente motor de la agresión la cual se da a través de una acción negativa expresada en estilo y contenido de la palabra. El estilo, incluye: discusión, gritos y alaridos; el contenido: amenazas, insultos y la crítica en exceso. Está dada por la manera inadecuada de defender un punto de vista que, muchas veces hacen uso de humillaciones desprecios.

En la dimensión hostilidad se encontró que un porcentaje de la población equivalente al 78,2% se ubica en el nivel alto de agresividad lo cual corresponde a una agresividad grave a través de evaluaciones negativas y desprecio hacia los demás ocasionando daño al estímulo agresor o provocador. En este sentido Buss y Perry (1992) nos mencionan que la hostilidad se refiere a sentimientos de suspicacia e injusticia hacia los demás y representa el componente cognitivo de la agresión. Por su parte Cid, Diz, Pérez, Torruella y Valderrama (2008) en su estudio encontraron que un 45% de los estudiantes señaló haber sido agredido y, a su vez, el 38% declaró ser agresor y que la mayoría de los estudiantes percibió agresión psicológica, como ser ignorados, recibir insultos o garabatos, burlas, descalificaciones, gritos y rumores mal intencionados en los espacios de recreos y de deportes, manifestándose indicadores de hostilidad sumamente preocupantes en los estudios mencionados. Cabe mencionar también a Camacho, Conde, Jara, Polo y Ríos (2013) quienes en su estudio encontraron que en la Dimensión de Hostilidad un 20% presentan un nivel medio, resultados sumamente diferentes a los nuestro en donde se encontró que solo un 16,4% se ubica en el nivel medio de hostilidad.

Finalmente en la dimensión ira, nuestros resultados reportan que el 45,5% de la población se encuentra en el nivel bajo de ira, lo cual corresponde a una agresividad leve a través de sentimientos de enojo o enfado no ocasionando daño al estímulo agresor o provocador. Según Buss y Perry (1992), la ira implica activación psicológica y preparación para la agresión, representando el componente emocional o afectivo de la conducta agresiva. Se diría que es el conjunto de sentimientos que siguen de la percepción de haber sido dañados. Por su parte Camacho, Conde, Jara, Polo y Ríos (2013) en su estudio encontraron que en la Dimensión de Ira un 28% presenta un nivel alto, estos resultados se asemejan a los encontrados en el presente estudio en donde un 43,6% de la población presenta un nivel alto de ira.

9. Conclusiones y recomendaciones

9.1. Conclusiones

Después del procesamiento y análisis de la información respecto a la Agresividad en niños de una Institución Educativa de Caraz, 2017, se concluye que:

- En el nivel de agresividad de los niños, un 70,9% presenta un nivel alto de agresividad y el 23,6% se encuentra en un nivel promedio.
- En cuanto al nivel de agresividad según género de los niños, el 34,5% de sexo masculino presentan un nivel alto y el 36,4% del sexo femenino muestran un nivel alto.
- En el nivel de agresión física, el 58,2% se encuentra en un nivel alto de agresividad y el 16,4 se encuentra en un nivel bajo.
- En lo que respecta al nivel de agresividad verbal, el 50,9% se encuentra en un nivel bajo.
- En el nivel de hostilidad, el 78,2% se encuentra en un nivel alto de agresividad.
- Finalmente en el nivel de ira, el 45,5% se ubica en un nivel bajo de agresividad.

9.2. Recomendaciones

A los futuros investigadores desarrollar estudios con muestra más amplias, tomando en cuenta a grupos de otras instituciones educativas de Caraz y ciudades de la región para contrastar los resultados y proponer algunas alternativas de mejora.

Se recomienda realizar estudios con los familiares de los niños del colegio para determinar si tiene relación con los resultados individuales de agresividad, y sobre la base de estos resultados proponer la intervención que permita mejorar la convivencia, para que los padres formen parte de esta transformación en el futuro que es de interés social y educativo.

Para futuras investigaciones tener en cuenta la adaptación y estandarización de los instrumentos en la zona sierra para niños, con la finalidad de tener evidencias más confiables y más cercanas a las características de los participantes y por ende obtener resultados confiables.

10. Agradecimientos

Mi agradecimiento especialmente a Dios por permitirme realizar este proyecto y terminarlo satisfactoriamente.

Agradezco a la Universidad San Pedro por su acogida para formarme profesionalmente.

A mis profesores por sus diferentes formas de enseñar, quienes me incentivaron en muchos sentidos a seguir adelante, pues sin su apoyo esto no hubiera sido posible.

Finalmente agradezco a toda mi familia y aquellas personas que me apoyaron incondicionalmente, logrando alcanzar mis objetivos para obtener una afable titulación profesional.

La autora

11. Referencias bibliográficas

- Buss A. y Perry, M. (1996) *The aggression Questionnaire*. Journal of Personality and Social Psychology, 63(3), 452-459.
- Camacho, J., Conde, P., Jara, C., Polo, R., Ríos, S. (2013). *Bullying y el rendimiento escolar en el 2° año de secundaria de la Institución Educativa San Luis de la Paz, del distrito del nuevo Chimbote*. Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/136/65>
- Cid, P., Diz, A., Pérez, M., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008). *Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar*. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532008000200004
- Clay, H. (1995). *Introducción a la Psicología social*. México, DF.:Trillas.
- Cobos, F. (2000). *Adolescencia y agresión*. Revista Latinoamericana de Psicología, 3, 223 – 235
- Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana (13 de febrero de 2013). *Lima: hay cerca de 24 mil pandilleros*. PERU 21. Recuperado de <http://peru21.pe/noticia/713018/limahay-cerca-24-mil-pandilleros>.
- Defensor del pueblo (1999) *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006*. Madrid. Recuperado de <http://www.oei.es/oeivirt/Informeviolencia.pdf>
- Garaigordobil, M. (2005). *Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socioemocionales, predictores y diferencias de género*. Psicología Conductual, 13 (2), 1- 20.
- Gonzales, J. (s.f.). *El origen de la conducta agresiva*. Recuperado de <https://criminalistica.mx/areas-forenses/psicologia-y-psiquiatria/1289-el-origen-de-la-conducta-agresiva>

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P., (2002). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Defensa (IDEL, 2012). *Informe anual sobre seguridad ciudadana: Más allá de los miedos. Delincuencia, el principal problema de nuestra región. Perú: Osi*. Recuperado de http://www.seguridadidl.org.pe/sites/default/files/Informe%20SC%202012_Final%20corregido%20para%20web.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e informática INEI Perú (INEI, 2007). *Censo Nacional: XI de población y VI de vivienda, sistema de consulta de resultados censales*. Recuperado de <http://desa.inei.gob.pe/censos2007/tabulados/>
- Loza, M. (2010). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la Institución Educativa de educación inicial*. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/424/LOZA_DE_LOS_SANTOS_MERCEDES_CREENCIAS_DOCENTES.pdf
- Martinez, M. y Moncada, S. (2012). “*Relación entre los niveles de agresividad y la convivencia en el aula en los estudiantes de cuarto grado de educación primaria de la I.E.T. N° 88013 “Eleazar Guzmán Barrón, Chimbote, 2011”*”. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/115661896/RELACION-ENTRE-LOS-NIVELES-DE-AGRESIVIDAD-Y-LA-CONVIVENCIA-EN-EL-AULA-EN-LOS-ESTUDIANTES-DE-CUARTO-GRADO-DE-EDUCACION-PRIMARIA-DE-LA-I-E-T-N%C2%BA-88013>
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2012). *Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana*. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a07.pdf>

- Matalinares, M.; Yaringaño, J.; Uceda, J.; Fernández, E.; Huari, Y.; Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). *Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry*. Recuperado de revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/download/3674/2947
- Monks, F.J. (1987). *La psicología de la adolescencia: Algunos aspectos del desarrollo*. Revista de Psicología de la PUCP, 5(1), 70-91.
- Pineda, E. y Alvarado, E. (2008). *Metodología de la Investigación*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Portugal, V. (s.f.). *Las estrategias afectivas para disminuir la Agresividad en los estudiantes de cuarto grado de primaria-Arequipa*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/240412580/Las-Estrategias-Afectivas-Para-Disminuir-La-Agresividad-en-Los-Estudiantes-de-Cuarto-Grado-de-Primaria-Arequipa>
- Quijano, S. y Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional, La Victoria – Chiclayo – 2014*. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/350/1/TL_QuijanoSignoriStephanie_RiosFernandezMarcela.pdf
- Salas, E. (2000). *Una Introducción a la Investigación*. Perú.
- Vásquez J. (24 de mayo de 2013). *Chiclayo: Escolares agresivos necesitan orientación psicológica*. RPP noticias. Recuperado de http://www.rpp.com.pe/2013-05-24-chiclayo-escolares-agresivos-necesitan-orientacion-psicologicanoticia_597898.htm.

12. Anexos

Anexo A

Protocolo del Test

Cuestionario de Agresión (AQ)

Sexo: _____

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar describiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF = Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa enseguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

